

RECURSOS PATRIMONIALES DEL SURESTE DE CASTILLA-LA MANCHA: MONTE IBÉRICO- CORREDOR DE ALMANSA (ALBACETE)

Aurelio Cebrián Abellán
Universidad de Murcia

RESUMEN

La posición estratégica entre Castilla, Levante y el sur peninsular y un marco espacial de transición entre la Meseta y el Mediterráneo han aportado un amplio, diversificado y valioso patrimonio histórico y paisajístico. Esa ventaja geográfica de lugar de paso, unida al resurgir del turismo de interior, es la que puede y debe de aprovechar la comarca para explotar más íntegramente a unos estimables recursos culturales (naturales, arqueológicos, defensivos, civiles y religiosos) repartidos sobre el territorio, y cercanos entre sí y a las principales vías de comunicación que conectan el interior peninsular y la costa mediterránea.

Palabras clave: recursos arqueológicos, arquitectura defensiva, arquitectura civil, arquitectura religiosa, recursos naturales.

ABSTRACT

Thanks to its strategic position between Castilla, Levante and the south of the Iberian peninsula, this territory is a transit area between the Meseta and the Mediterranean coast. It benefits from a wide, diversified and valuable historical and landscape heritage. Being a transit area and destination for inland tourism it should exploit its considerable resources: cultural, natural, archaeological, architectural (defensive, civil and religious). These resources are advantageously spread all over the territory; proximity and a main transport network connecting the inland to the mediterranean coast give them an added value.

Key words: archaeological resources, defensive architecture, civil architecture, religious architecture, natural resources.

Fecha de recepción: 21 de noviembre de 2006. Fecha de aceptación: 15 de diciembre de 2006.

* Dpto. Geografía. Facultad de Letras. Universidad de Murcia. Sto. Cristo, 1 - 30001 Murcia. aurelio@um.es

INTRODUCCIÓN

El Monte Ibérico-Corredor de Almansa es una comarca singular, emplazada al suroriente de la provincia de Albacete, entre las cordilleras Béticas y la Meseta, sobre la penillanura caliza y el macizo de Chinchilla de Montearagón, de tierras altas sobre los llanos manchegos. En el Monte Ibérico se distinguen dos sectores definidos: en el septentrional resaltan los rasgos tabulares fallados en la Sierra de Chinchilla, que marcan el límite manchego, con alturas medias en torno a mil metros, cerros redondeados y altiplanicies; y en el meridional el paisaje cambia, con dominio de amplias cuencas. Además, una red hidrográfica no bien conformada impone la escorrentía superficial, que determina la presencia de lagunas y charcas, con sedimentos de sales magnésicas (Sánchez Sánchez, J., 1982). En el corredor de Almansa se presenta una doble tectónica, ibérica al norte y bética al sur, con formas suavemente onduladas que penetran en Valencia. Y en todo el sector los suelos pardos calizos permitieron el desarrollo de los originarios encinares, reemplazados por arbustos y tierras de labor, mientras en las áreas más áridas se instalaron especies esteparias, como el espartizal, de claro influjo levantino.

La comarca está integrada por once entidades municipales: Almansa, Alpera, Bonete, Caudete, Chinchilla de Montearagón¹, Corral Rubio, Higuera², Hoya Gonzalo, Montealegre del Castillo, Pétrola y Pozo Cañada. La extensión abarcada, desde el límite con la provincia de Alicante hasta cerca de la capital provincial de Albacete, y su emplazamiento estratégico le han permitido albergar a muy notables recursos patrimoniales: abundantes y representativos restos arqueológicos; una notable arquitectura defensiva (los castillos de Almansa, Caudete, Chinchilla de Montearagón y Montealegre del Castillo); una prolifera arquitectura civil y religiosa; y la singularidad geográfica, plasmada en unas lagunas de alto valor ecológico. Unos y otros, recursos históricos y naturales, conforman una sólida base para la explotación de la ruta turística Monte Ibérico-Corredor de Almansa, cuya ordenación no resulta excesivamente compleja.

1. LOS ABUNDANTES Y RELEVANTES RECURSOS ARQUEOLÓGICOS

En Montealegre del Castillo habitó el hombre paleolítico (Serna López, J. L., 1999), como muestran los restos humanos y armas de piedra tallada de la Cueva de Mediabarba. El hombre neolítico aportó las pinturas rupestres de Alpera, repartidas en seis abrigos, y con resalte de tres cuevas, La Vieja, El Queso y El Rey Moro, integradas en el arte levantino (Monumento Histórico Artístico y Patrimonial de la Humanidad), con importantes representaciones humanas, animales, escenas de caza, y formas abstractas (Fotografía 1) (Alonso Tejada-Alexandre Grimal, A., 2002). En Caudete también hay profusión de ya-

1 La antigua Cincilia, Teichea, Saltigis, Suintila, Sintinyala, Xerf-El-Edrisi, Ghenghalet, Yinyalá y Villa de San Gil. Para algunos autores el término de Montearagón procede del vocablo griego arrago, que designa al esparto. Y para otros designa al ámbito de penetración de las huestes de Jaime I durante el siglo XIII, el área de enlace para los castellanos con Valencia. El nombre indicaría dirección y ascenso, y abarcaría al Marquesado de Villena (Pretel Marín, A., 1984).

2 La antigua Stizerola.

cimientos neolíticos y eneolíticos, con túmulos en el Cerro de los Castillicos, y el castro del Cerro de las Zorreras. Y en Pozo Cañada son abundantes los restos neolíticos, en la Sierra del Chortal.



FOTOGRAFÍA 1

Fotografía: Francisco Cebrián Abellán

En esta misma sierra resaltan los asentamientos defensivos de la Edad de Bronce, amurallados y con viviendas de planta circular, en la Morra de Mercadillos, y el conjunto de La Peñuela, del año 1.200 a. C. Dichos asentamientos también se encuentran en el término de Corral Rubio. Y en el Corredor de Almansa resaltan dos enclaves de ese periodo:

- El poblado en el Cerro de los Conejos, en Caudete, con dos enterramientos y una escalinata excavada en la roca.
- El Cerro del Amarejo, en Bonete, un poblado fortificado abandonado en el siglo III a. C, que ha proporcionado la Paloma del Amarejo, un recipiente ornitiforme, con decoración roja y estampillas en cuello y cabeza.

Dicho legado se sustenta en un marco geográfico (Arias, C. et al., 1994), que en adelante será especialmente intenso en el Corredor de Almansa (Simón García, J. L., 1984), que dispone de varios pasos naturales y está flanqueado por relieves de desigual altura que sirvieron para establecer asentamientos de claro componente defensivo o de control, sobre los cuales se han delimitado tres escalones que han albergado a culturas y poblados. En la Edad del Bronce predominó el intermedio, la media altura, en las cercanías de ramblas, de

vegetación abundante y de tierras aptas para el cultivo, pero con fácil defensa, en laderas pronunciadas, paredes de roca o cumbres de cerros, que transformaron en abundantes y representativos a los vestigios ibéricos.

Entre las localidades de Alpera y Almansa se emplaza el poblado ibérico de Meca, reseñado en las Relaciones Topográficas de Chinchilla de Montearagón (1575-1579) (Cebrián Abellán, A. y Cano Valero, J., 1992), en su respuesta 55: *...en la villa de Alpera ençima de donde agora esta la vjlla ay vn sitio de fortaleza y vn villar pareçe que ovo vecindad de mas de quinientos vezinos vaxo de Alpera hasta vna legua en vna dehesa que esta çiuudad tiene de señal de vn castillo en vn alto ençima vna penna muy alta que no se puede suvir a ella syno por vna sola parte y aquella es penna atajada digo questa hecha vna calle de mas de vna pica en alto para subjir a ella cortada con picos arriba en lo llano ençima de la penna ay mas de trescientos algiues de penna picada y en cada vno de los dichos aljibes ay dos escaleras de la misma penna para vaxar por el agua y cada vno destos aljibes es como vn vuen quarto de casas...* Dispone de una planta amplia, con quince hectáreas, y alberga a restos muy variados: de la Edad del Bronce, ibéricos (como el Camino Hondo, una obra no reproducida en España), romanos (las murallas, numerosas cisternas, casas talladas en la roca, etc.), y medievales.

En Caudete resaltan los yacimientos ibéricos de Capuchinos, y el del Barrio del Real, cercano al Castillo, el antecedente de la ciudad actual, que ha aportado representativas figuras del siglo IV a. C., como la Dama de Caudete, la Cierva de Caudete, la Cabeza de Toro, etc. Y en Montealegre del Castillo las cámaras sepulcrales ibéricas de las Zorreras y los Castillicos; pero de forma especial dos emblemáticos yacimientos, de los que ha salido el conjunto más relevante en estatuaria íbera, con las Damas Sedente y Oferente. En el Llano de la Consolación debió de existir la populosa ciudad de Ello (después Eliph), como sugiere su extensa y rica necrópolis³, junto a la vía Heraclea (camino de Anibal) (Valenciano Prieto, M^a. C., 2000), que dispuso de un santuario semejante al del Cerro de los Santos. Del yacimiento procede el sátiro itifálico (hallado en 1870 y expuesto en el museo del Louvre), una figurilla de bronce atribuida a un taller griego, con una cronología de 550-500 a. C. Y también la escultura sedente, protectora de los difuntos.

El Cerro de los Santos, en las márgenes de la ciudad de Ello, albergó a un Santuario Ibérico del territorio Bastetano que permanecería hasta época tardo romana, cuando fue levantado un templo de estructura latina. De la importancia del yacimiento dan buena prueba los inesperados hallazgos que plantearon por primera vez la consideración de un arte genuinamente ibérico, tanto en escultura como en cerámica (Muñoz Amilibia, A. M^a., 1984), con materiales y técnicas de factura indígena, de la etapa de máximo esplendor de la cultura ibérica en el sureste peninsular. Los restos escultóricos y arquitectónicos están relacionados con lugares de culto, propios de un recinto sagrado de planta rectangular (veinte metros de longitud por ocho de anchura). De este yacimiento han salido numerosas piezas, también expuestas en el museo del Louvre, como la cabeza femenina con trenzas y cabezas masculinas, alguna de las cuales incluso sirvieron de inspiraron a Picasso, que

3 En las sepulturas fueron reutilizados restos arquitectónicos y escultóricos, que le proporcionaron todavía mayor monumentalidad.

las devolvió en 1911. Entre las esculturas más relevantes están las Damas Oferente y Sedente, la pareja de oferentes (todas servidoras de la divinidad), las cabezas de exvotos masculinos, etc. (Ruiz Bremon, M., 1989; Sánchez Gómez, M^a. L., 2002).

En el Monte Ibérico hay referencias difusas sobre otros asentamientos, como las específicas de Higuera, en las Relaciones Topográficas de Chinchilla de Montearagón (Cebrián Abellán, A. y Cano Valero, J. (1992), que señalan en su respuesta 55: *En el termjno desta çiuðad ay muchos villares muy antiguos do paresçe aver aujdo grandes poblaçiones paresçense los sitios y çimientos quando ni como fueron despoblados no se sabe entiendese que dende la destrucción de Espanna algunos dellos fueron despoblados... ay señal que ouo población de mas de dos mjll vezinos paresçe que esto de avaxo hera la vjlla y lo de arriva el castillo y la fuerça esta a çinco leguas desta çiuðad en vn monte que se dize la Brenna vn vjllar que se dize el Ujllar de la Graja paresçe ayer sido población de mas de quinientos vezinos a la parte deste en la Fuente la Carrasqujlla en la misma brenna ay otra señal de población tan grande como este en este vjllar e la Graja abra djez annos que estando allj çerca vnos pastores que lo vieron y vinieron vnos moros que trayan tres acémilas y ellos heran çinco y mjrraron todo el sitio del lugar y fueron a donde sennalaua la puerta y entrada del lugar y cavaron y sacaron vna orça muy grande de que se entiende que sacaron muchos tesoros en Higuera aldea desta çiuðad ay señal de vn castillo muy antiguo ay señal de ayer avjdo muy grande población ay agora omo cuarenta vezinos.*

Otros yacimientos de interés son los de Hoya de Santa Ana (Chinchilla de Montearagón), El Ojuelo (Pétrola), y, sobre todo, las necrópolis de los Villares y del Camino de la Cruz (Hoya Gonzalo), de la fase ibérica antigua y plena (VI-IV a. C), todos próximos a una vía de comunicación natural, la Heracleia⁴, sobre pequeñas lomas y cerros testigos. La más relevante de las necrópolis es la de los Villares, con una extensión de media hectárea, y que alberga a un túmulo artificial, frecuente en las necrópolis ibéricas del sureste (Blánquez Pérez, J. J., 1984), y de la que procede el complejo escultórico del Guerrero a Caballo, de principios del siglo V a. C, la escultura ibérica de mayor tamaño (1,8 metros de altura), el Jinete a Caballo (410 a. C.), las cerámicas griegas, etc. (Blánquez Pérez, J. 1990; 1993). Por su parte, la del Camino de la Cruz es una necrópolis de incineración.

En Pozo Cañada resalta la extensa y relevante necrópolis de una cultura ibérica plenamente formada, en Pozo Moro (Alcalá-Zamora Díaz-Berrio, L., 2002; 2003; 2003), donde aparecieron las esculturas de leones (guardianes del monumento funerario), fragmentos de cerámica ática, un bronce (un posible exvoto), y sobre todo una sepultura monumental, un *heroon* dedicado a un personaje heroizado, con relieves mitológicos (una escena de banquete, otra con árbol y aves, una tercera con un personaje acompañado de otro con cabeza de monstruo, y una cuarta de un personaje alado ante el árbol de la vida).

Precisamente el emplazamiento estratégico de Pozo Cañada en la línea de conexión entre la Meseta, el Sur y Levante explica el discurrir de la vía romana Complutum-Carthago Nova, que ha dejado los asentamientos romanos de Mizquitillas, Venta Nueva, la Cueva, Mercadillos, y la necrópolis iberorromana del Navajón. Y en Chinchilla de Montearagón, en la Vía Augusta, los puentes romanos de la *Casa del Trullo* y *Pozo de la Raposa*, que

4 Heraclea, la posterior vía Augusta.

marca la dirección de la vía, en el paso entre los dos cerros que enmarcan a la ciudad, concebido para salvar a una rambla⁵, con arco de medio punto y arranques de sillería.

2. LOS CUATRO CASTILLOS

Los más relevantes están repartidos, los de Almansa y Chinchilla de Montearagón (Simón García, J. L., 2002). El castillo de Almansa (desde 1921 Monumento Histórico Artístico Nacional y símbolo de la ciudad) es el más representativo de Castilla La Mancha y uno de los mejor conservados del país, encajado sobre el Cerro del Águila, en un nudo vital de comunicaciones, una fortaleza fronteriza medieval estratégica entre los reinos de Castilla y de Aragón. Fue erigido por el Infante Don Juan Manuel en la primera mitad del siglo XIV sobre una base almohade de tapial, con dos recintos escalonados defendidos por torres semicirculares y lienzos almenados (Fotografía 2). En el siglo XV el rey Enrique IV lo entregará a Don Juan Pacheco, el segundo Marqués de Villena, que edificó una Torre del Homenaje de planta cuadrada, que conserva las bóvedas de crucería gótica con nervios de piedra, una escalera de caracol con elementos también góticos, y los escudos de armas del Marqués de Villena.



FOTOGRAFÍA 2

Fotografía: Miguel Panadero Moya

5 Sus depósitos de arrastre lo han dejado únicamente con metro y medio de altura.

En Chinchilla de Montearagón los conflictos entre la Corona de Castilla y los Infantes de Aragón acabaron con su incorporación a Castilla en 1480. Y también por esas fechas, en el reinado de los Reyes Católicos, comenzará su decadencia, que favorecerá a su antigua aldea, Albacete (Pretel Marín, A., 2002). Las Relaciones Topográficas (Cebrián Abellán, A. y Cano Valero, J., 1992) aportan una variada y hasta profusa información sobre su castillo de Xerif-El-Edrisi, bien conservado. La respuesta 5 señala: *Es y a sido frontera y defen-sa de los rreynos de Castilla porque confinauan con los moros de Aragon y alcançauan aquí los del Reyno de Granada y Murçia antes que fuese ganada por el rrey don Alfonso onzeno... y es castillo roquero ase velado siempre de noche tenja alrededor de si o en su circuito muchas atalayas por las partes de oriente y mediodia hasta el poniente que heran las partes por donde çe podian venir enemigos de los rreynos ya dichos que por la parte setentrional hasta el ponjente es tierra llana y rrasa por las partes dichas tenja atalayas vn çircuyto dellas a vna legua ay otro çerco a dos leguas ay otro a tres leguas y a quatro leguas y a çinco leguas y estas atalaya en cada estança estaria a media legua vna de otra tenjan sus castillejos y casas fuertes...* La respuesta 17 indica: *...esta çiudad tiene su çerca de cal y canto y de tapia antigua de cuesco de cal que es fortissima tiene muchas torres y cauallros en su çerca de çinquenta pasos y de çiento según les pareçio a los fundadores que abja necesidad para defender la ùdad y la érca tiene en la entrada dos torres muy buenas...* Y la respuesta 33: *...vna barbacana con muchos torreones de cal y canto muy fuertes que toda esta fundada sobre penna muy firme y junto a esta varuacana por fuera della la çerca vn foso muy ancho y muy hondo que terna mas de veynte varas de hondo y otras tantas de ancho no se puede entrar en el castillo syno es por vna puente elevadiza que tiene a la parte de la çiudad y otra a las espaldas que sale fuera de la çiudad tiene dentro vna cisterna de agua del cielo muy grande que llena vna vez tiene para muchos annos esta torre y varuacana y foso hizo el marques de Villena don Juan Pacheco e el tiempo que hera señor de esta tierra que es castillo que tenja Chinchilla hera de tapjia de tierra pleno.*

Rodeado por la llamada muralla de La Puebla, fue construido en el siglo XIII sobre una obra anterior de origen árabe, una estructura defensiva de la que quedan únicamente los restos de las murallas y la Puerta de Diablos y Tiradores. El castillo heredado es de 1446, cuando fue reedificado por Don Juan Pacheco, el Marqués de Villena, cuyas armas aparecen esculpidas en los muros (Ortuño Molina, J., 2005). La fortaleza estaba integrada por grandes murallones en escarpa y seis torreones de planta circular, en las esquinas del recinto, sin almenas, vanos ni torre de homenaje, y rodeada por un foso excavado sobre la roca, con diez metros de ancho y seis de profundidad. La puerta de acceso fue enmarcada por dos cubos circulares (con heráldica), rematada en dos arcos de medio punto con dovelas, y en la parte superior con dos bandas decorativas, una el doble de gruesa que la otra (Fotografía 3).

Otras estructuras defensivas son las de Caudete y Montealegre del Castillo. La primera (Lo castell de Capdet) es una antigua fortaleza andalusí levantada entre los siglos XII y XV (Doménech Mira, F. J., 2002), sobre otra árabe. Durante las disputas fronterizas entre Aragón y Castilla, en 1360, fue arrasada por los castellanos, y la reconstrucción le proporcionó una planta poligonal, y dos torres macizas a la entrada del recinto. La de Montealegre del Castillo, asentada sobre una base musulmana del siglo X, aportó una contribución defensiva básica hasta el siglo XIII. En el año 921 fue Orduño II de León



FOTOGRAFÍA 3

Fotografía: Miguel Panadero Moya

quien destruyó a la primitiva fortaleza de Eliph, reconstruida en el siglo XV con estilo renacentista. Por último, hay restos de otros dos castillos: el de Higuera, sobre el cerro de Santa Bárbara; y el de Alpera, del siglo XII, pero reformado en el XIV.

3. EL LEGADO ARQUITECTÓNICO

En la comarca hay tres núcleos históricos, dos en el Corredor de Almansa (Caudete y Almansa), y uno en el Monte Ibérico (Chinchilla de Montearagón). Caudete resalta por su barrio árabe (el actual San Francisco), originariamente formado por seis sectores separados: Als Capdetes, con un núcleo principal amalladado que albergaba a la mezquita mayor y al castillo (el Barrio de la Villa); dos arrabales (en el Moto y Santa Ana, con mezquitas de barrio); y tres alquerías (Bogarra, Oliva y Alácer). También resaltan las casas señoriales neomodéjares y modernistas. El de Almansa, Conjunto Histórico Artístico, está integrado por un casco antiguo de herencia árabe y un trazado medieval al que se ha superpuesto otro moderno (Ponce Herrero, G., 1989). Las calles estrechas que circundan el castillo

albergan a las más relevantes obras arquitectónicas, con resalte del palacio de los Condes de Cirat, la Casa Grande. Por último, Chinchilla de Montearagón, Conjunto Histórico Artístico, emplazada en un mirador privilegiado, el promontorio más occidental de la sierra que lleva su nombre, en un enclave estratégico entre la llanura de la Meseta y Levante. Conserva su trazado medieval de calles estrechas en cuesta, casones de piedra blasonados, profusión de arcos, abundantes iglesias y conventos, etc. La Plaza mayor forma un valioso conjunto, con la iglesia Arciprestal de Santa María de El Salvador (siglos XV-XVI), el Ayuntamiento (siglos XVI-XVIII), y la Torre del Reloj. Es la herencia de su importancia como centro urbano, arrastrada desde la dilatada etapa musulmana, y que aportó una intensa actividad industrial y comercial derivada de la profusión de telares (González Arce, J. D., 1993; Sánchez Ferrer, J. y Cano Valero, J., 1987).

3.1. La arquitectura civil

La más profusa está en Chinchilla de Montearagón, donde se conserva un baño árabe posterior a la época califal, citado en las Relaciones Topográficas (Cebrián Abellán, A. y Cano Valero, J., 1992), en su respuesta 36: *... en la entrada desta çiuudad ay vna piedra escripta en aravjgo que por ser tan antigua esta la letra muy gastada y no se ha podido leer ay en esta çiuudad vn sitio de vannos artificiales hechos de voveda estanse oy vjuos y en pje...* Es de tres naves cubiertas con bóvedas de cañón, dos paralelas, y una tercera perpendicular, más estrecha y corta, con algunos lucernarios abiertos en su bóveda (García-Saúco Beléndez, L. G. y Santamaría Conde, A., 1984). Y en el barrio del Hondón ha perdurado otra herencia árabe, las casas-cueva.

Son abundantes las casas palaciegas, como las de López de Haro y Núñez Robres, el palacio de la calle de la Obra Pía (con fachada plateresca y rejería), etc. Pero resalta la plaza, que alberga a tres obras singulares. La cárcel, de los siglos XVI y XVII, y portada de 1605 con una rica ornamentación. Y el ayuntamiento, de los siglos XVI y XVIII, concebido para enriquecer a la nueva capitalidad del Corregimiento de Chinchilla. Edificado en 1586, tras la segregación de la demarcación del Marquesado de Villena, dispone de dos portadas: la lateral, del Seiscientos, sobre la Corredera, y la del Setecientos a la plaza (Santamaría Conde, A., 1984), con motivos geométricos. La primera es la más antigua, y la mejor fachada civil del manierismo andaluz en la provincia de Albacete, que resalta por la sobriedad ornamental, aunque dispone de cariátides y telemones. Fechada en 1590, recibió el influjo de Andrés de Vandelvira en las dobles columnas jónicas y ático (Santamaría Conde, A., 2005; Cebrián Abellán, A., 2006), especialmente en la molduración para acentuar el claroscuro, y en el hueco de la portada, el ático superior y las dos ventanas laterales. El segundo cuerpo alberga al escudo real de armas, flanqueado por dos hermes con función sustentante, y dos escudos de la ciudad (García-Saúco Beléndez, L. G. et al., 1999; Cebrián Abellán, A. 2006). Por su parte, la fachada principal es de mediados del siglo XVIII, rococó, y ajustada al sentido urbanístico barroco, a la plaza. Diseñada por Tomás Montalvo fue realizada por Francisco de León y Ginés de Lario, y está rematada por un medallón con la esfinge de Carlos III. Debajo de la sala de plenos se ubicó a la Puerta Herrada, por la que en 1488 accedieron los Reyes Católicos para jurar los fueros de la ciudad. La última obra es el Hospital de San Julián, medieval, pero refundado en el

siglo XVIII alrededor de un templo de planta rectangular y cabecera plana, con la portada mudéjar.

En la ciudad de Almansa resaltan las casas de los Enríquez de Navarra y de los Marqueses de Montortal, y sobre todo el palacio de los Condes de Cirat, una de las plasmaciones más interesantes de la arquitectura manierista española (López Guzmán, R. J. y Guzmán Pérez, M^a. F., 1984), y en concreto de estilo andaluz, de Francisco del Castillo, paralelo al de Diego de Siloé y Andrés de Vandelvira (Herrera Maldonado, E. y Zapata Alarcón, J., 2005; Santamaría Conde, A., 2005). Su función de reflejar el poder político quedó reseñada en una planta cuadrada con patio central y dos pisos, con la fachada abierta a la plaza de Santa María de la Asunción, siguiendo el concepto palaciego español del siglo XVI, clásico en el patio, sencillo, y simbólico en el exterior, retórico, con excelente calidad de talla y composición, laterales exentos de decoración y portada con decoración exuberante. El patio interior dispone de tres arcos por frente sostenidos por columnas jónicas en los dos cuerpos. Y la portada principal es de dos cuerpos, con columnas fajadas y almohadilladas, y una decoración prolongada a las dos ventanas laterales, con claro influjo del italiano Sebastiano Serlio (Cebrián Abellán, A. 2006). El primer cuerpo enmarca a la puerta, y el segundo da pie a un desarrollo escultórico centrado por el escudo de armas de los fundadores, el completado con figuras humanas como soporte. El conjunto está rematado por un frontón triangular.

En Montealegre del Castillo hay un acueducto del siglo XVIII, cuya función era traer agua desde el Llano de la Consolación para mover a un molino. En Corral Rubio está el palacio de los Núñez, o Casa Grande, del siglo XVI, renacentista, con patio de columnas adinteladas. Y en Almansa fue excavada en 1580 la Rambla Nueva, para desviar las aguas que atravesaban a la ciudad, y sobre ella se construyó un puente en 1791, de Carlos IV, cuya función era dar salida al Camino Real, con destino a Madrid. Es una construcción de tres tramos con dos pilas centrales, tres estribos, y cada extremo ensanchado en dos glorietas ochavadas. Con sesenta metros de longitud y once de anchura, dispone de tres ojos con arcos de medio punto, bóvedas de medio cañón, imposta recorrida por gárgolas, y tajamares triangulares de sillería, rematados por pirámides dentadas.

En el resto de la comarca hay construcciones dispersas: en Alpera el pozo de nieve; en Bonete el pósito, que también dispuso de función carcelaria; en Higuera el lavadero del Charco; en Hoya Gonzalo el molino y el lavadero; y en Corral Rubio el lavadero de San Antonio, una edificación típica castellana, y los vestigios de los Baños de San José, en la pedanía de La Higuera, conocidos por sus aguas medicinales apropiadas para el reuma y las enfermedades de la piel.

3.2. La arquitectura religiosa

De nuevo la mayor profusión de edificaciones está acaparada por las ciudades históricas principales. En Almansa resaltan las iglesias Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción y de San Agustín, y el Santuario de la Virgen de Belén. Nuestra Señora de la Asunción (Monumento Histórico Artístico desde 1983) es del siglo XVI, renacentista, de una nave central con bóveda de cañón, y capillas laterales de planta rectangular, entre contrafuertes coronados por cornisas y bolas de cantería, bóvedas de crucería y nervaduras. El ábside es

semicircular, con bóveda de cuarto de esfera descansada sobre un entablamento sostenido por columnas corintias. La capilla de El Sagrario es de planta de cruz latina, con cúpula en el crucero y portada rococó. En el exterior resalta la torre barroca, del XVIII, con dos cuerpos: el inferior, con apilastrado dórico; y el superior, rematado por elementos barrocos. La fachada principal es de dos cuerpos, que flanquean a un arco de medio punto: en el inferior, un entablamento descansa sobre cuatro columnas dóricas enmarcando la puerta, cuyas enjutas sirven de marco a la Anunciación; y en el superior otro entablamento está sustentado por cuatro columnas jónicas, y alberga a un grupo escultórico de la Asunción. La portada renacentista dispone de un amplio arco, y de pilastras estriadas sobre basas, que soportan a un friso con triglifos y metopas. Y sobre la cornisa un frontón partido con una hornacina entre pilastras y volutas acoge a un bajorrelieve. El conjunto está rematado por otro frontón curvo, con huecos lobulados a los lados. Por último, la portada responde a un plan vandevaliriano, con dos partes, alta y baja, realizadas en tiempos diferentes, relacionadas con el área levantina, oriolano la inferior, y con la intervención de Figurota en la superior (Santamaría Conde, A., 2005).

San Agustín se emplaza sobre una planta antigua de un convento, derribado en 1701, y edificada con planta de cruz latina, nave central y capillas laterales entre contrafuertes y brazos del crucero que no sobresalen. El crucero está rematado en una cúpula, en cuyas pechinas quedan ubicados los cuatro evangelistas, y dos coros, uno en los pies y el otro en el brazo del crucero. Pero resalta la fachada barroca, uno de los mejores ejemplos de la provincia, con la columna salomónica como protagonista (Clemente López, P., 2005), de gran parecido con la del Palacio de Guevara, en Lorca. Está dividida en dos cuerpos: en el primero hay dos grandes columnas, con fustes sin decoración; y en el segundo está representada una custodia, querubines y ángeles. Por último, el Santuario de la Virgen de Belén, del siglo XVII, es barroco, de planta rectangular, y alberga a un retablo y camarín de esa centuria.

En el Monte Ibérico esta arquitectura se concentra en Chinchilla de Montearagón, donde resalta la iglesia de Santa María de El Salvador (Monumento Nacional), en la Plaza Mayor, ya aludida en las Relaciones Topográficas (Cebrián Abellán, A. y Cano Valero, J., 1992), cuya respuesta 49 indica: *La iglesia mayor desta çiudad es parrqujal yntitulase Santa Maria ay en ella muchas capillas de particulares a la mano el evangelio esta capjlla de los Sorianos su invocación de la Madalena fundola don Gil Sanchez Soriano... a la parte de la epistola esta la capilla de los Cordouas fundo esta capilla Ana Hernandez de Mondragón muger qe fue de Pero Hernandez de Cordoua... tras destas ay otras dos capillas tras de los Sorianos estan los Barionuevos tras de los Cordouas estan las de los Núñez son capillas principales estan dotadas de muchas mjsas cada vna ay otras muchas capillas y altares que seria prolijidad tratar de todos.* Su construcción se inició a principios del siglo XIV, sobre un templo del siglo XIII. Pero en 1476, tras un asedio a la ciudad para expulsar al Marques de Villena, quedó muy deteriorada, y en su reconstrucción fueron unificadas las iglesias de Santa María y El Salvador. Dispone de una sucesión de estilos arquitectónicos, con portada gótica, cabecera renacentista e interior barroco (Santamaría Conde, A. y García-Saúco Beléndez, L. G., 1981). En el interior despunta la reja de la capilla mayor (1503), de Antón de Viveros, una de las mejores obras góticas de Castilla La Mancha. También conserva un antiguo claustro de los primeros años del siglo XVI,

así como restos del artesanado mudéjar decorado con motivos heráldicos y de lacería. Y la gran tabla del *Noli me Tangere*, del siglo XVI, que sobresale por su colorido y composición. En el exterior es muy interesante la portada oeste, del siglo XV, con tímpano liso y decoración escultórica sobrepuesta.

En esta ciudad son relevantes varias construcciones más. El convento de Santa Ana, de las monjas dominicas, una herencia del beaterio fundado en 1495 por la familia De la Mota. De su origen hay restos de arcos apuntados sobre pilares, y el interior es de los siglos XVIII y XIX. El convento de Santo Domingo, del siglo XIV, con tres naves separadas por arcos apuntados, y un buen ejemplo del mudejarismo al albergar a un rico artesanado con decoración de lacería y mocárabes (como también la iglesia de Santa Catalina), y un claustro de arcos apuntados de ladrillo. La capilla barroca del Rosario, aneja a la iglesia, está formada por una cúpula y un camarín con decoración rococó. Por último, la ermita de San Antón, de finales del siglo XVIII, levantada por Jacinto Lario con planta de cruz latina, crucero cubierto con cúpula sobre perfil de tambor levantino, y que también alberga a un retablo del rococó tardío.

En el resto de la comarca la arquitectura religiosa está bien representada. En Alpera la iglesia de Santa Marina, de los siglos XVII y XVIII, con nave única y capillas comunicadas, y las portadas de Santa Marina, barroca, y San Juan Bautista, neoclásica. Una de sus joyas es el *Lignum-crucis* de Don Juan José de Austria. Y la ermita de San Roque, con planta de cruz griega y cúpula en el crucero. En Caudete la iglesia de Santa Catalina (Bien de Interés Cultural), sobre la antigua mezquita de la ciudad, con estilos gótico, renacentista y barroco, nave central del siglo XVI, crucero y bóveda estrellada en estilo gótico catalán. Las bóvedas, nerviaciones y coros fueron construidas entre 1556 y 1562, mientras la Capilla de la Comunión y la Sacristía en 1752. La media naranja que remata a la cúpula es del siglo XVIII. Y la torre del siglo XV, aunque con campanario barroco. El santuario de la Virgen de Gracia (Bien de Interés Cultural) se asienta sobre un monasterio benedictino del siglo XV, ampliado en 1741, imitando al estilo grecorromano, con una cúpula de linterna barroca, y fachada neogótica. Y el convento de los Padres Carmelitas, del siglo XVII, barroco, con claustro de columnas toscanas. En Montealegre del Castillo resaltan dos legados: la iglesia de Santiago Apóstol, del siglo XVIII, con nave única, capillas laterales, y torre campanario; y la ermita de la Virgen de la Consolación, del siglo XVIII y estilo rococó, con nave única, capillas laterales y crucero con cúpula.

La iglesia de San Miguel Arcángel, en Corral Rubio, es de la primera mitad del siglo XV, con estilo interior asemejado al barroco y exterior al neoclásico, con una sencilla portada clasicista. En Bonete está la iglesia de San Juan Bautista, del siglo XVII, de una nave con tres tramos, cubierta con bóveda de crucería gótica; y en el presbiterio se encuentra el sepulcro del Conde Alejandro O'Reilly, un alto militar a las órdenes de Carlos IV. En Pétrola la iglesia de San Bernabé, de finales del siglo XVIII, neoclásica, obra de Lorenzo Alonso Franco, de una sola nave con capillas-hornacinas laterales, dos pequeños cuerpos a los lados de la cabecera, fachada rematada en frontón y torre campanario anejada al ábside. En Higuera la iglesia de Santa Quiteria, de finales del siglo XVIII, del mismo autor, con una sola nave, cabecera con crucero en cruz griega y torre campanario. Y en Hoya Gonzalo la iglesia de Santa María de los Remedios.

4. LOS RECURSOS NATURALES

Resaltan las lagunas endorréicas, algunas saladas, de notable significado económico en el pasado, y de alta relevancia fitogeográfica (Cirujano Bracamonte, S., 1990), para la avifauna de paso emigratorio y nidificación (Picazo Talavera, J. et al., 1992), y para otras especies (Millán, A.; Moreno, J. L. y Velasco, J., 2002; Abellán, P. et al., 2004), hechos que han requerido de protección (Alonso Vargas, M^a. A. et al., 1999 y 2002). La de Pétrola está reseñada en las Relaciones Topográficas de Chinchilla de Montearagón (Cebrián Abellán, A. y Cano Valero, J., 1992), que indican en la respuesta 23: *en el lugar de Petrola... en estas lagunas ay muchas aues de muchas maneras....*; y en la 28: *Y quando se seca que aceççe secarse muy de tare en tare se haze mucha sal solamente es buena para los ganados no la cogen nj la osan coger en el tiempo que la ay porque vn anno que la ovo y la cogieron algunos veçinos vjno vn administrador de las salynas de Hontalujlla y les dio tal vuelta a los que la cogieron que a ellos fue harto castigo y a los demas se les puso tal mido que quando la ay no la osan mjrar...* Sobre ciento setenta hectáreas hay aguas salinas semipermanentes⁶, debido al acusado estiaje, que puede culminar en desecación. Es un Espacio Protegido porque está catalogado como uno de los dos humedales de mayor interés para la fauna de la provincia de Albacete (junto con las Lagunas de Ruidera), que alberga a una flora singular, a la pradera de carófitos y macrófitos acuáticos, a una avifauna representada por especies nidificantes⁷ o invernantes⁸, a otras representativas⁹, y a unas últimas diversas¹⁰. En contrapartida la importancia económica de la explotación de la sal y como recurso para la salud casi han desaparecido. El resto de lagunas también acoge a numerosas especies, y en concreto la de Ontalafia (Pozo Cañada), las de Corral Rubio¹¹ (algunas hipersalinas), la del Sobralejo (Higuera), etc.

Por último, la microrreserva de Los Arenales de Caudete, en la Sierra del Cuchillo, integrada por depósitos de arenas de origen eólico que albergan a una flora sabulícola muy especializada, similar a la de las dunas costeras, excluida de los arenales interiores, y a una fauna representada también diversa¹².

5. UNA ORDENACIÓN TURÍSTICA POTENCIAL

El Monte Ibérico, geográficamente uniforme sobre algo más de la décima parte de la superficie provincial, ha contado con dos núcleos vitales: Corral Rubio, cuyo emplazamiento

6 Su alimentación compleja explica los diferentes grados de salinidad, que curiosamente favorecen a la diversidad de flora y fauna asociadas.

7 Como la malvasía, el tarro blanco, el zampullín cuellinegro, la avoceta, el fumarel cariblanco, y los flamencos.

8 Como el ánade rabudo, el pato cuchara, el pato colorado, el porrón común y la focha.

9 Aguilucho lagunero, águila pescadora, halcón peregrino y búho real.

10 Entre los mamíferos el tejón y el gato montés; anfibios y reptiles como el gallipato, tritón jaspeado, galápago leproso, culebrilla ciega, y culebra de herradura; e invertebrados terrestres, como los carábidos ligados a zonas salinas.

11 Pertenecen al complejo lagunar Corral Rubio-La Higuera, integrado por un conjunto de dieciocho depresiones, hoyas, bancales y lagunas, cercanas a los novecientos metros de altura.

12 Insectos, arácnidos, reptiles (lagartija colirroja), y algunos mamíferos y aves comunes.

central le proporcionó una extraordinaria importancia política durante el siglo XV y el primer tercio del siglo XVI, cuando se celebraron las Juntas del Marquesado de Villena; y Chinchilla de Montearagón, durante largo tiempo el núcleo rector, que alberga a buena parte del patrimonio. Y el Corredor de Almansa, además de su uniformidad geográfica, es uno de los diecisiete pasos naturales de la Península Ibérica, un enlace clave entre Castilla y Valencia, que transformó a Almansa en nudo estratégico, hecho que le permitió acaparar a buena parte del patrimonio¹³. De modo que el emplazamiento estratégico es quien explica la abundancia de recursos patrimoniales antiguos de hondo significado tanto en la escala levantina como nacional, que extendió su influjo a la conquista árabe y a la etapa medieval, con las tensiones derivadas de la supeditación al marquesado de Villena y las disputas entre reinos peninsulares, plasmadas en obras defensivas muy representativas, y con la presencia de un clero que contribuyó a la dispersión del legado arquitectónico religioso y de una nobleza que hacía lo propio con el civil, relevante en el renacimiento vandelvesco. Y el medio aporta también la singularidad de las aguas interiores, que tras perder su significado económico han adquirido el de reservas biológicas.

La posición geográfica explica la riqueza de unos recursos patrimoniales variados y representativos, un rasgo que debe de colaborar en el desarrollo del turismo cultural, aprovechando el tránsito del turismo de interior hacia Levante. Y ambos hechos conjuntados, emplazamiento como lugar de paso y turismo también de paso, permiten la aplicación de instrumentos de la ordenación del territorio y una planificación turística ajustada a la sostenibilidad desde una actuación local complementada con otras escalas. La realidad territorial indica, a priori, la existencia de unos parámetros básicos: una estructura territorial de tránsito, unos recursos turísticos diversificados pero con diferente capacidad de atracción, una oferta limitada pero suficiente de infraestructuras turísticas complementarias, y una demanda temporal. Y de ellos derivan inconvenientes como la rentabilidad empresarial turística y los problemas de presión también temporales. El primero plantea una difícil solución desde la demanda temporal limitada, pero en los segundos cabe la previsión en varios frentes: la planificación de la movilidad urbana en los cascos históricos representativos, y el establecimiento de capacidades de carga en sus distintas modalidades (esencialmente en los espacios naturales con vegetación climática y fauna protegida y sobre los bienes declarados de interés, dispersos y aislados, como los arqueológicos).

Los indicadores citados¹⁴ pueden ser los básicos para atender a los factores críticos, integrados en una estructuración planificadora subregional sujeta a las pautas territoriales autonómicas y generales, y adaptados a cada realidad local.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN, P. et al. (2004): *Selección de áreas prioritarias de conservación en la provincia de Albacete utilizando los coleópteros acuáticos*. Serie I. Estudios, Nº 151, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.

13 Conocido por la batalla del mismo nombre, en 1707, en la Guerra de Sucesión Española, que celebrará su tercer centenario.

14 Requieren de interrelación con otros indicadores debido a la consideración integral del principio de sostenibilidad, que proporcionará el enfoque multisectorial y territorial del desarrollo.

- ALCALÁ-ZAMORA DÍAZ-BERRIO, L. (2002): «La necrópolis ibérica de Pozo Moro: Sus fases y cronología». *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*, 2000. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete. Vol. I. Prehistoria y Arqueología.
- ALCALÁ-ZAMORA DÍAZ-BERRIO, L. (2003): «La necrópolis ibérica de Pozo Moro». *Bibliotheca Archaeologica Hispana*, 23. Real Academia de la Historia, Madrid.
- ALCALÁ-ZAMORA DÍAZ-BERRIO, L. (2003): *La necrópolis ibérica de Pozo Moro*. Serie Estudios, Nº 5. Instituto de Estudios Albacetenses- Real Academia de la Historia, Albacete.
- ALFARO ARREGUI, M. y BRONCANO, S. (1993): «Estado actual de las excavaciones arqueológicas en el Amarejo». *Arqueología en Albacete*. Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla La Mancha, Madrid, pp. 131-144.
- ALONSO TEJADA-ALEXANDRE GRIMAL, A. (2002): «Contribución al conocimiento del Arte Levantino en Albacete». *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*, 2000. Vol. I. *Prehistoria y Arqueología*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- ALONSO VARGAS, M^a. A. (1999): *Conservación y biodiversidad de los ecosistemas vegetales de las zonas húmedas salinas de la provincia de Albacete*. Serie I. Estudios, Nº 113, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- ALONSO VARGAS, M^a. A. et al. (2002): «Las lagunas salinas de la provincia de Albacete: Biodiversidad y conservación». *II Congreso sobre el Medio Natural*, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- ARIAS, C. et al. (1994): *Marco geológico de los abrigos con pinturas rupestres situados en el entorno de la Cueva de la Vieja (Alpera)*. Serie I. Estudios, Nº 77, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J. (1990): *La formación del mundo ibérico en el sureste de la meseta (estudio arqueológico de las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete)*. Serie I. Estudios, Nº 53. Instituto de Estudios Albacetenses. Albacete.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J. (1990): «Las necrópolis ibéricas de la provincia de Albacete». *Congreso de Historia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete. Vol. I. Arqueología y Prehistoria.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. J. (1990): «El mundo funerario ibérico y el problema de la escultura ibérica: la necrópolis de los Villares». *Arqueología en Albacete*, 111-128. Madrid.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. y CANO VALERO, J. (1992): *Las relaciones topográficas de los pueblos del Reino de Murcia*. Universidad de Murcia-Real Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.
- CEBRIÁN ABELLÁN, A. (2006): «Andrés de Vandelvira en el quinto centenario de su nacimiento. La ruta renacentista castellana». En prensa.
- CERVERA TORREJÓN, J. L. (2000): *La batalla de Almansa*. Cortes Valencianas, Valencia.
- CIRUJANO BRACAMONTE, S. (1990): *Flora y vegetación de las lagunas y humedales de la provincia de Albacete*. Serie I. Estudios, Nº 52. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- CLEMENTE LÓPEZ, P. (2002): «El convento de las Agustinas de Almansa: historia y arte». *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*, 2000, Vol. II. Albacete.

- DOMÉNECH MIRA, F. J. (2002): «El asedio a la villa y el castillo de Caudete. Un episodio de la guerra de fronteras entre Castilla Y Aragón (1429-1430)». *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*, 2000. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete. Vol. II. Edad Media.
- GARCÍA-SAUCO BELÉNDEZ, L. G. y SANTAMARÍA CONDE, A. (1984): «Unos baños árabes en Chinchilla». *Congreso de Historia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete. Vol. I Arqueología y Prehistoria.
- GONZÁLEZ ARCE, J. D. (1993): *La industria de Chinchilla en el siglo XV*. Serie I. Estudios, N° 71, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- HERRERA MALDONADO, E. y ZAPATA ALARCÓN, J. (2005): «Andrés de Vandelvira en La Mancha». En PETREL, A. (Ed.) *Andrés de Vandelvira. V Centenario*. Instituto de Estudios Albacetenses, Diputación de Albacete, Albacete.
- GARCÍA SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. et al. (1999): *Arquitectura de la provincia de Albacete*. Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, Albacete.
- LÓPEZ GUZMÁN, R. J. y GUZMÁN PÉREZ, M^a. F. (1984): «El palacio de los Condes de Cirat (Almansa)». *Congreso de Historia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses-CISC, Albacete. Vol. III. Edad Moderna.
- MILLÁN, A.; MORENO, J. L.; VELASCO, J. (2002): *Los coleópteros y heterópteros acuáticos y semiacuáticos de la provincia de Albacete: catálogo faunístico y estudio ecológico*. Serie I. Estudios, N° 140, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- MUÑOZ AMILIBIA, M^a. (1984): «La plástica ibérica en Albacete». *Congreso de Historia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete. Vol. I. Arqueología y Prehistoria.
- ORTUÑO MOLINA, J. (2005): *La fortaleza de Chinchilla durante la guerra del Marquesado de Villena (1476-1480)*. Serie I. Estudios, N° 157, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- PICAZO TALAVERA, J. et al. (1992): *La comunidad de aves acuáticas en los humedales de Albacete: composición cualitativa, cuantitativa y trófica*. Serie I. Estudios, N° 58. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- PONCE HERRERO, G. (1989): *El corredor de Almansa. Estudio Geográfico*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- PRETEL MARÍN, A. (1984): «En torno al concepto y límites de un topónimo olvidado: la Mancha de Montearagón». *Congreso de Historia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete. Vol. II. Edad Media.
- PRETEL MARÍN, A. (2002): «La guerra sucesoria de los Reyes Católicos (1475-1480) y sus repercusiones dentro del Marquesado de Villena». *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*, 2000. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete. Vol. II. Edad Media.
- RUIZ BREMÓN, M. (1989): «Los exvotos del santuario ibérico del Cerro de los Santos». *Serie I. Estudios*, N° 40. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- SÁNCHEZ FERRER, J. y CANO VALERO, J. (1987): *La manufactura textil en Chinchilla durante el siglo XV, según algunas ordenanzas de la ciudad*. Serie I. Estudios, N° 11, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.

- SÁNCHEZ GÓMEZ, M^a. L. (2002): *El Santuario de El Cerro de los Santos (Montealegre del Castillo, Albacete): nuevas aportaciones arqueológicas*. Serie I. Estudios, N^o 136. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, J. (1982): *Geografía de Albacete. Factores del desarrollo económico de la provincia y su evolución reciente*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete.
- SANTAMARÍA CONDE, A. y GARCÍA-SAÚCO BELÉNDEZ, L. G. (1981): *La iglesia de Santa María del Salvador de Chinchilla. (Estudio Histórico-Artístico)*. Serie I. Estudios, N^o 7. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- SANTAMARÍA CONDE, A. (1984): «El ayuntamiento de Chinchilla. Estudio histórico-artístico». *Congreso de Historia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete. Vol. III. Edad Moderna.
- SANTAMARÍA CONDE, A. (2005): «Arquitectura vandelviresca en la provincia de Albacete». En PRETEL MARÍN, A. *Andrés de Vandelvira en el quinto centenario de su nacimiento*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- SERNA LÓPEZ, J. L. (1999): *El Paleolítico medio en la provincia de Albacete*. Serie I. Estudios, N^o 91, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- SIMÓN GARCÍA, J. L. (1984): «Contribución al estudio de la Edad del Bronce en Almansa». *Congreso de Historia de Albacete*. Instituto de Estudios Albacetenses-CSIC, Albacete. Vol. I. Arqueología y prehistoria.
- SIMÓN GARCÍA, J. L. (2002): «Estructuras defensivas medievales en el corredor de Almansa (Albacete)». *Actas del II Congreso de Historia de Albacete*, 2000, Vol. II. *Edad Media*. Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.
- VALENCIANO PRIETO, M^a. C. (2000): *El Llano de la Consolación (Montealegre del Castillo, Albacete): revisión crítica de una necrópolis ibérica del sureste de la meseta*. Serie I. Estudios, N^o 121, Instituto de Estudios Albacetenses, Albacete.

